

12 BOLETÍN ENERO 2010

¿Democracia? Depende 2 • Morales arrasa en las presidenciales 4 • A balazos por los Juegos Olímpicos 6 • En Chile ¿ganan las derechas? 8 • Cierre de año entre movilizaciones 10 • La V Internacional o como juntar y multiplicar las luchas 12 • Entrevista Wilmer Rickly 14 • Especial elecciones en Bolivia: Los aprendizajes de las elecciones 16

¿DEMOCRACIA? DEPENDE...

editorial.



Latinoamerica en el Siglo XXI

ESPACIO DE REFLEXIÓN Y ANÁLISIS SOBRE AMÉRICA LATINA

Es un espacio de reflexión integrado por un colectivo de personas de Bolivia, Chile, Venezuela y de los Países Catalans que pretende reflexionar y profundizar sobre los procesos políticos que se desarrollan en Latinoamérica, identificando los principales retos que surgen de la creciente complejidad de las relaciones entre los movimientos populares y los gobiernos.

¿DEMOCRACIA? Depende...

Después de la década perdida de los “ochenta”, Latinoamérica inauguraba el cambiante de siglo materializando muchos de sus proyectos populares con la llegada al poder. Chávez llegaba a la presidencia antes de inaugurar el siglo con el apoyo de más de la mitad de la población y su progresivo proyecto popular le ha llevado a seguir liderando la revolución bolivariana más de una década después. Lula le siguió después de dos intentos fallidos, con más del 60 por ciento de los votos (2002) y en Argentina llegó el matrimonio Kirchner (2003) con el reto de sacar de la bancarrota al país. Llegó más tarde Morales (2005) y luego Ortega y Correa (2007), Lugo (2008), Funes (2009) y ahora Mújica, que seguirá en 2010 el camino abierto antecesor.

En este cambio de siglo, Latinoamérica se presenta organizada y consciente de que está escribiendo la historia. Los gobiernos plantean otro tipo de relaciones con los movimientos populares y la voluntad integracionista de los pueblos da vida a la Alternativa Bolivariana de los Pueblos (ALBA), un espacio de intercambio fundamentado no sobre los principios del libre mercado, sino en los principios de la solidaridad entre los pueblos hermanos. El sueño de la patria grande se tejía un poco más y los representantes gubernamentales establecían 19 áreas de trabajo conjunto para el buen vivir: Petróleo y energía, Comunicación y transporte, ámbito Militar, Deuda externa, Economía y finanzas, Luz e industrias básicas, Recursos Natura-

les, Comida, soberanía alimentaria y reforma tierras, Educación, Universidad, Desarrollo científico y tecnológico, Medios de Comunicación, Salud, Género, Migraciones e identidad, Vivienda, Protagonismo y Participación democrática, Movimientos indígenas, y Movimiento trabajador.

A pesar del momento histórico, el avance de la izquierda -en sus diferentes tonalidades- se topaba con la afirmación conservadora de enclaves estratégicos (Colombia, Méjico y Perú) al que se sumaba este fin de semana pasado el anunciado giro a la derecha de Chile. Latinoamérica polarizada. Y es que, como ya anunciaba el que fuera ex-vicepresidente de Estados Unidos de la administración Bush, jefe de la mayor empresa petrolera de Estados Unidos, Halliburton y miembro del Proyecto para el nuevo siglo Estadounidense (PNAC en sus siglas inglesas) en su Informe Cheney “la seguridad energética nacional depende del abastecimiento de energía para a financiar a los Estados Unidos y también el crecimiento económico global. Hay que hacer de la seguridad energética una prioridad de nuestro comercio y nuestra política exterior”. Luego de él, llegó Obama y la administración norte americana cambió para que nada cambiara. Había que seguir polarizando el patio trasero para que todos los países se alineasen.

Después de adhiriese al ALBA, el 28 de julio Micheletti, encarnando el deseo de la burguesía nacional y

las aspiraciones imperialistas, daba un golpe a la voluntad popular y se erigía como presidente del país. La comunidad internacional miró para otro lado primero y medió después para que el pueblo hondureño aceptara su designio, mientras la tinta de los medios se desparramaba escribiendo mil eufemismos que se alejaban de describir los hechos como “golpe militar”. La resistencia no bajó la cabeza y la democracia se utilizó como último instrumento para devolver al país la gobernabilidad. Luego como siempre, los grupos de poder se ocuparon de poner el epitafio del conflicto describiendo la transparencia de un proceso electoral que nació con olor a pólvora. Nada escribieron del porcentaje de la población que no cedió su soberanía para redimir la democracia (el 78% de la población no acudió a las urnas) y lo ocultaron publicando el 61% de participación electoral presentado por el Tribunal Supremo electoral – porcentaje incluso superior (47% de participación) al que presentó la organización de observadores internacionales Hagamos democracia, organización autorizada a seguir el proceso electoral, vinculada con el Departamento de Estado Estadounidense. Ni una sola línea se escribió tampoco sobre la presión de los grandes grupos económicos del país que anunciaban descuentos de hasta un 40% para aquellos clientes que mostraran su dedo manchado de negro ni de aquellas multinacionales y dependencias del Estado que amenazaron a los empleados de despedirlos si no acudían a las urnas. Tampoco se habló de las 83 detenciones ilegales (entre ellas las del Secretario General del Servicio de Paz y Justicia para América Latina y miembro de la Misión del Observatorio Ecuménico de Derechos Humanos de la CLAI, Gustavo Enrique Cabrera) ni del asesinato que se produjeron durante los allanamientos a las viviendas del Frente de Resistencia y en la marcha pacífica de San Pedro de Sula. La Asamblea de Solidaridad con el Pueblo Hondureño tuvo que ser los ojos de muchos, ante tanto silencio.

Se aplaudió la legitimidad del proceso.

Por el contrario, y a pesar que distintas agencias de observaciones electorales internacionales (de distinto signo) han avalado los procesos de elección de los presidentes de corte popular, la mayoría de ellos han sido calificados de tiranos y dictadores. Decía estos días Morales “Me acusan de totalitario y dictador los pichones de la dictadura. El MAS es el único partido que ganó con más del 50 por ciento de votos y sin embargo me llevaron al referéndum revocatorio; pero en vez de revocarme me ratificaron y quienes quisieron revocarme fueron revocados. Es una vergüenza que ahora los revocados sean candidatos”. El día 6 de diciembre Bolivia daba (otro) un paso histórico en su

historia democrática: por primera vez un presidente boliviano recibía el apoyo de más del 60% de la población.

Parecía que no era suficiente: los grandes grupos de comunicación “atemorizaban” ya a la población afirmando que la obtención de más de los dos tercios desatará aún más el poder despótico de Morales y reformará la constitución para perpetuarse en el poder; como si la rotación en el poder fuese un indicador de la calidad democrática de un país (vean sino el ejemplo ruso).

El objetivo es ahora: polarizar, polarizar y polarizar el escenario latinoamericano. Acabar con los gobiernos rosas y aislar los rojos, con advertencias, mentiras y llegado el caso, con golpes en la mesa. Y la verdad es que parece que la estrategia empieza a dar algún resultado puesto que Funes anunciaba que su país no ingresaría al ALBA al basar su política exterior en una “concepción central, básica: no más alineamientos ideológicos; no más amigos o enemigos determinados por la ideología”.

Y es que cuando gobiernos y movimientos populares son dos raíles de una misma vía y cuestionan si los privilegios de algunos son el “interés general”, hay a quien oímos pensar... “¿Democracia? Depende...”

Morales arrasa en las presidenciales

Los sondeos le otorgaban una intención de voto del 57%; las primeras encuestas a pie de urna le daban hasta un 60%; pero la realidad supera la ficción y el binomio Morales-Linera llegó a obtener hasta un 64,22% de los votos, renovando la presidencia de Bolivia y obteniendo los dos tercios necesarios para profundizar el proceso de cambio.

Los resultados obtenidos en las elecciones presidenciales ponen de relieve cambios profundos en el panorama político boliviano y apuntan posibles transformaciones en la cultura política del país.

El aumento del demos y la participación

En primer lugar, y como uno de los elementos más significativos de los resultados electorales, cabe señalar el alto grado de participación de la ciudadanía. El registro biométrico al que condicionó la oposición la transparencia del proceso electoral, ha añadido más costos a las elecciones, no sólo a nivel institucional, sino también a nivel ciudadano, puesto que los y las bolivianas han tenido que registrarse primero para poder votar después. Este requisito, que a priori se apuntaba desincentivaría votantes de áreas rurales y a los ciudadanos con niveles educativos inferiores (asociados al partido gubernamental) y aquellos ciudadanos residentes en el exterior; ha sido superado aumentando el demos boliviano de poco más de tres millones y medio del 2005, a los casi cuatro millones y medio que lo han hecho en el 2009. A pesar del aumento de la población llamada a votar, los niveles de participación se han mantenido, situándose en torno al 94% y mantienen la alta participación de los boli-

vianos en las elecciones (en torno el 93% en la última década) como una de las características más envidiables del sistema.

El voto en el exterior

Uno de los principales factores explicativos del aumento de los votantes hay que buscarlo en la propuesta del gobierno de fomentar la participación de los residentes en el exterior. A pesar de que la iniciativa fue frenada por la derecha, que la planteó como prueba piloto y la circunscribió a un 6% de los residentes de las principales capitales de Argentina, Brasil, Estados Unidos y del Estado Español, la participación de la comunidad boliviana en el exterior también superó con creces las expectativas planteadas. Durante el proceso de empadronamiento, la rigidez de los horarios –que coincidían en la mayoría de los casos con los horarios laborales de los exiliados económicos- y la falta de unidades móviles que se desplazaran fuera de las grandes capitales, no fueron obstáculo para empadronar a más del 6% que estaba habilitado a votar. Los colectivos bolivianos residentes en el exterior se organizaron, promoviendo campañas de apoyo a sus candidatos: imprimieron carteles, organizaron mítines, charlas y actividades en las principales capitales

donde sus compatriotas podían votar y facilitaron la información para votar, conjuntamente con embajadas y consulados.

En el momento de las votaciones la participación fue significativa: en Argentina votaron 66.504 bolivianos (el 92% de los cuales dieron su apoyo al MAS); en Brasil, 14.288 (el 95% votaron por el MAS); en Estados Unidos lo hicieron 8.565 (el MAS sólo obtuvo el 31% de los votos); y en el Estado Español 35.744 (ganando el MAS con el 48% de los votos).

En total más de 125.000 bolivianos, ejercieron el derecho de voto con la demanda y la expectativa que la experiencia se ampliaría al conjunto de la diáspora boliviana y con el anhelo de ampliar su representatividad y elegibilidad en la Asamblea Legislativa Plurinacional, donde se demandaba que se reservasen escaños para los bolivianos residentes en el exterior.

Hegemonía masista y ruptura con la clase política tradicional

Si en 2005 fue proclamado presidente con el 54% de los votos frente los 28,62% que obtuvo su máximo opositor "Tuto" Quiroga; en las actuales elecciones la popularidad de Morales ha llegado hasta la obtención del 64% de los votos, obteniendo una amplia mayoría sobre los candidatos opositores.

La creciente popularidad del líder cocalero y la falta de una alternativa de gobierno real de partidos como el MNR o Podemos, conjuntamente con la voluntad de sus líderes de postular a la presidencia en solitario, han materializado de su defunción.

De los partidos opositores, solamente la recién constituida alianza de Plan Progreso para Bolivia – Convergencia Nacional, dirigida por el que fuera prefecto de Pando, Leopoldo Fernández, actualmente preso y sometido a proceso por la masacre de 16 indígenas en el norte amazónico; y el ex prefecto de Cochabamba,

Manfred Reyes, acusado de ser el autor intelectual del "Golpe Cívico Prefectural", han alcanzado un respaldo significativo del 26,46% de los votos.

Del resto de las candidaturas, cabe señalar que solamente Unidad Nacional del empresario Samuel Doria sobrepasa el 5% y Alianza Social (AS), liderada por el ex alcalde de la ciudad de Potosí, René Joaquino, sobrepasa el 1%.

Así mismo, los resultados ponen de relieve el fracaso de los partidos que aspiraban a recoger los descontentos del oficialismo, entre ellos: GENTE del ex asambleísta del MAS y dirigente campesino, Román Loayza; y la alianza Pueblos por la Libertad y Soberanía (Pulso) del dirigente campesino Alejo Veliz; que ponen de manifiesto la inexistencia de una vía netamente clasista e indigenista en Bolivia, al menos por el momento.

Penetración en la media luna

Al contrario del que venía sucediendo en las anteriores elecciones, el auge del MAS ha trascendido esta vez los territorios tradicionalmente oficialistas y penetra decididamente en la opositora

"media luna": en Tarija, los votos para Morales llegan al 51%, frente los 20% del año 2005; en Santa Cruz ascienden hasta el 41%, frente los, 24% del año 2005; en Beni ascienden a los 41% del 17% del 2005; y, en Pando aumentan exponencialmente hasta situarse en el 45% frente los 6% del 2005. Seguramente, la estrategia adoptada por la derecha medio año atrás con el intento de Golpe prefectural y la matanza de Pando, y la consecuente imagen de violencia a la que se asociaron se encuentran detrás de este giro masista. Ahora, tal y como ha anunciado Morales "la reelección tiene que ser para profundizar el cambio" y avanzar en el proyecto de revolución cultural y democrática.



A balazos por los Juegos Olímpicos

Lula festeja la obtención de los Juegos para Rio de Janeiro como un triunfo personal. Será la entrada de Brasil a la liga de los grandes. Solo preocupa como esconder la pobreza y la violencia que controlan en una situación de no gobierno amplios espacios de la ciudad y del país.

Para ser parte de los grandes y poderosos no solo hay que parecerlo, sino también demostrarlo. Recientemente le tocó a China y antes a España. Dos países que no tenían compradas sus entradas al mundo de las superpotencias usaron los Juegos Olímpicos como plataforma para demostrarle a todos su entrada en las grandes ligas.

Y, ahora, le toca a Brasil. Con unas imágenes estudiadas y que no dejan espacio a la improvisación, por lo televisores del planeta se repitieron las postales de bronceados playistas que saltaban de alegría al saber que el año 2016, su ciudad, Rio de Janeiro, será la sede de este millonario espectáculo.

De un plumazo mágico los comentaristas borraron de la mente de todos lo que la realidad se empeña en traer a la primera página.

Solo unas semanas antes de la elección de Rio, 150 hombres armados le recordaron a todo Brasil no es solo sol, playa y gente alegre. El ataque ejecutado por narcotraficantes que acabó con el abatimiento de un helicóptero de la Policía Militar del Estado de Río de Janeiro (PMERJ), en el Cerro de los Monos (Morro dos Macacos), en el barrio de Vila Isabel (tradicional reducto del samba), no es una excepción a la regla de lo cotidiano para los cariocas (habitantes de la capital del estado) y fluminenses (residentes en el antiguo

Estado del Río). En el Gran Río, que sobrepasa los 10 millones de habitantes, se vive una situación cotidiana de no-gobierno, en espacios geográficos donde el Estado entra sólo en forma negociada o a la fuerza. Tal como afirman la mayoría de los especialistas y reporteros de las páginas policiales, derrumbar un helicóptero implica un aumento de escala y no de la naturaleza del conflicto.

La violencia policial-estatal, que garantiza la impunidad, la parte de encima de la sociedad brasileña, es la misma que cobra la coima (comisión) semanal de los gerentes de boca de tabaco y suministra mano de obra para las "milicias". En el negociado del orden urbano, se trata de una forma de vida y un amplio sector de la economía organizado en paralelo al sistema impositivo. El suministro de servicios, además de la venta de drogas ilegales, complementa la renta y lavan el dinero del tráfico o de la extorsión para la policía. Implican suministro de gas, transporte de pasajeros en Vans y Kombis, redes de gatos en los puntos de energía e implantación de redes de telecables piratas. A la hora del negocio, el brazo armado del Estado en paralelo "vende" los morros como haciendas con portones cerrados, incluyendo la población y los votos de adentro.

Brasil se construye con imágenes. Potentes imanes

que atraen a turistas e inversores. Lula promete acabar en 6 años, no con la pobreza que genera esta situación de desgobierno, sino con la imagen molesta de esas pobreza, graficada en la violencia callejera. A pocos les quedan dudas de que los Juegos Olímpicos de Rio se construirán sobre una mayor represión y asilamiento de los sectores populares de la Ciudad Maravillosa.

Movimiento estudiantil acusa a medios de criminalizar su organización

Desde la portada del diario "Jornal O Estado de São Paulo" la prensa empresarial denunció: "Unión Nacional Estudiantil, UNE sospechosa de fraude"

Hace por lo menos 17 años que este periódico no titulaba una de sus portadas con una noticia de la UNE. Por ello el movimiento estudiantil no ha tardado en denunciar que esta situación forma parte de la serie de descalificaciones y criminalización del cual está siendo parte el movimiento social brasileño.

Los grandes medios de comunicación oscilan entre atacar a los movimientos sociales e ignorarlos, como pasó con la pasada movilización de más de 50 mil trabajadores en Brasília, quienes reivindicaban una reducción de la jornada de trabajo.

La Coordinadora de Movimientos Sociales advirtió que, dadas las actuales condiciones de lucha de las organizaciones en Brasil "tienen que estar preparadas para más titulares, editoriales y artículos" en su contra.

Diputado y prefecto del PSDB tenían en sus haciendas trabajadores esclavos

Fiscalizaciones a las propiedades del diputado federal Urzeni Rocha (PSDB-RR) y del prefecto Vicente Pereira De Souza Neto (PSDB) permitieron liberar a 47 personas del llamado "trabajo esclavo". De ellas, 4 tenían menos de 18 años.

Los trabajadores declararon haber sido "enganchados" por los "gatos" (intermediarios de mano de obra) quienes recibían 4% de toda la producción de los trabajadores. Además, informaron que dormían en chozas y que les cobraban por la alimentación.

La fiscalización fue realizada después de la denuncia de un trabajador. Las víctimas vivían en el municipio de Iracema (RR), próximo a propiedad. Cuando llegaron los fiscalizadores ninguno de los trabajadores había recibido su paga las últimas semanas.



En Chile ¿ganan las derechas?

Los resultados de las últimas elecciones chilenas, sin cambiar nada, parecen haberlo cambiado todo. El sistema de partidos políticos sigue solido pero con grietas cada vez mayores.

Si el río suena, es porque piedras trae, dice el dicho popular. Y la famosa frase parece caer perfectamente si nos referimos a los muchos indicadores que ya hace años venían anunciando que la derecha chilena se acercaba a romper su mala racha de más de 50 años sin ganar una elección presidencial.

Y ya está, Piñera se alza con un triunfo en las urnas, que él asume como fruto de su capacidad personal, fruto de su capacidad emprendedora, fraguada en las múltiples batallas en el mundo empresarial. Es una victoria clara de los empresarios chilenos, una demostración de que su poder no sólo es económico, sino también ideológico.

Derrotada, quebrada y conflictuada al extremo la llamada Concertación de Partidos por la Democracia, enfrenta su final como alternativa política y con ello aparece el cierre de un ciclo histórico. Son miles los funcionarios que tendrán que abandonar las oficinas de gobierno y la lucha intestina se trasladará a cada uno de los rincones de la política.

Y aunque parezca extraño, para la izquierda chilena, encabezada por el Partido Comunista, estas elecciones tienen sabor a victoria. Con orgullo, los dirigentes del PC lucen sus 3 nuevos diputados con los cuales se acaba con la ausencia de los comunistas del parlamento desde 1973.

El sistema de partidos chileno sigue sólido. La alternancia en el poder, sin duda dará tiempo a quienes quieren seguir vendiendo la idea de que Chile no

necesita de cambios estructurales. Basta con realizar cambios en la gestión. Y eso vendió Piñera, su capacidad de aportar a cambiar la gestión del gobierno. Bachelet era la imagen de la mujer sufrida, pero "buena gente", que hasta reconocía públicamente su incapacidad de mejorar ciertas cosas.

Piñera es una apuesta por el cambio de estilo. El empresario sumirá como presidente con un respaldo de poco más de 3.5 millones de chilenos, de los 12 millones que potencialmente debieran participar en el proceso electoral. Solo uno de cada cuatro decidió dar su apoyo al candidato empresario. Un respaldo que podría no ser suficiente para asegurar la estabilidad política y social que se requiere para seguir manteniendo a Chile como un país con altas rentabilidades para el capital extranjero y local.

Denuncian Tortura sobre Preso Político Mapuche

La familia de Marcos Millanao Mariñan, preso político mapuche de la Comunidad Pascual Coña de LLeu-LLeu, denunció a la opinión pública que en diciembre de este año, siendo las 11.00 hrs. de la mañana, sin previo aviso, Marcos fue sacado de la cárcel de Lebu y fue trasladado hasta Temuco por orden del Fiscal. En esta ciudad fue encerrado en una pieza en donde permaneció durante horas siendo interrogado y golpeado por la policía en presencia del propio Fiscal. Lo amenazaban y decían que tenía que colaborar, y que obtendrían a la fuerza, si era necesario, pruebas de

ADN, fotográficas, y de estaturas, a las que él se ha negado.

Posteriormente, al ser entregado a Gendarmería, los funcionarios se dieron cuenta de que había sido duramente golpeado y estos habrían increpado a la policía señalándoles que el "imputado había salido en perfecto estado de la cárcel y como era posible que lo entregaran en esas condiciones"...

Los familiares informados de esta situación pidieron que se investigue a la brevedad esta situación y llamaron a algún organismo de derechos humanos a cercarse urgentemente a la Cárcel de Lebu para conocer y denunciar estos hechos.

Grupo económico Matte anuncia para el 2010 construcción de Termoelectrica en la Angostura -Alto Bio Bio

Contra la obligación del estado chileno de no construir más Represas Hidroeléctricas en la zona; el Grupo Matte, con su empresa Colbún, socia de la Trans-

nacional Endesa, la misma del exterminio comunitario Pewenche, pretende imponer la construcción de una central hidroeléctrica de 316 MW y considera la ejecución de una presa aguas abajo de la confluencia de los ríos Bío Bío y Huequecura

La construcción comenzaría el 2010 y tiene un costo de US\$ 500 millones generando 1250 empleos directos en la construcción de la central y posteriormente 50 puestos cuando se encuentre en plena operación. El proyecto consiste en la construcción de una central hidroeléctrica de 316 MW y considera la ejecución de una presa aguas abajo de la confluencia de los ríos Bío Bío y Huequecura, generando un embalse de 5 km de largo por el río Huequecura y 16 km aprox. de largo por el río Bío Bío, abarcando una superficie inundada de 641 hectáreas.

Esta central prevé una vida útil de 100 años, pudiendo extenderse indefinidamente realizando labores de mantenimiento de obras, piezas y recambio de equipos.



Cierre de año entre movilizaciones

El presidente de Ecuador cerrará el final de año con un índice de movilizaciones sostenido que, des del pasado octubre, cuestiona su relación con los movimientos indígenas y con el sector educativo. A los problemas derivados de los cortes continuados en el suministro de luz, el mandatario tendrá que dar respuesta a las demandas de los pueblos originarios -fragmentados- y rebajar la confrontación con estudiantes y profesores.

Dos muertos y más de cuarenta heridos en las protestas indígenas

Dos miembros de la etnia shuaras habrían fueron asesinados por un disparo de la Policía en Macas (Morona Santiago) durante las movilizaciones contra la Ley de Aguas y la propuesta de Ley minera. Uno de ellos, Bosco Wisum, profesor de profesión, generó que la UNE se solidarizara con la protesta indígena y definiera al gobierno como “el peor incitador para provocar la confrontación de pueblo contra pueblo”, a la vez que proclamaba que sus movilizaciones en contra de la política educativa del gobierno seguirían.

Ante las amenazas de radicalizar las protestas, Correa hizo un llamado a los pueblos originarios para que no sean instrumentos de sus “verdaderos explotadores” e hizo un llamamiento para que concluyan el paro: “Hermanos indígenas, es mucho más lo que nos une que lo que nos separa (...), levantemos ese paro y sentémonos a dialogar entre hermanos”, dijo el Jefe de Estado, quien manifestó que es “falso que se va a privatizar el agua”. Así mismo negó que con la propuesta que impulsa la Autoridad Única del Agua pase a ser la responsable de la gestión de ese recurso (y que por tanto acabaría con la participación de las juntas de las comunidades).

En medio del cruce de posiciones Correa denunció que el asesinato del originario se había producido

—según la autopsia y como se mostraba en algunos videos— fruto de un perdigón que atribuía a grupos paramilitares y acusó a Lucio Gutiérrez de estar detrás de las movilizaciones, ya que según sus fuentes, se le había visto salir de las casas de los líderes indígenas.

Ante la falta de entendimiento entre ambos actores, la reunión de diálogo convocada a principios de mes se suspendió. No obstante, el fracaso de la reunión puso de relieve la fractura que existe entre las propias organizaciones originarias ecuatorianas, ya que la CONAIE y Ecurunaie habrían aceptado ir al diálogo mientras que el presidente de la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía (Confeniae) Tito Pwenschil, se habría mostrado contrario a mantener dicho diálogo, al que lo condicionaba con la aprobación de seis peticiones al ministro coordinador de Seguridad Interna y externa, Miguel Carvajal, y entre los que constaba que las comunidades recibieran títulos de propiedad de los territorios que ocupan, que el gobierno aumentara el presupuesto de la región destinado a salud y educación, que la Federación Shuar administrara los proyectos de desarrollo, que se les reconozca como nacionalidad y no sólo como etnia, y que se consideren sus demandas y derechos en el tratamiento de las Leyes de Agua, Comunicación, Educación Superior y Territorio.

Según anunció Delfín Tenesaca, presidente de la Ecu-

runari, filial de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), a principios de enero se podría llevar a cabo un bloqueo en las principales vías del país como respuesta a la ruptura de diálogo con el presidente, a pesar que las conversaciones entre Correa y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras (Fenocin) y de la Coordinadora del Seguro Social Campesino, con las que las conversaciones continúan, según anunciaron fuentes del Estado.

Oposición en la Universidad Central

Después que se publicara el informe elaborado por el Consejo Nacional de Educación en el que se pone de manifiesto que solo 11 de las 68 Universidades, en medio de las masivas movilizaciones de estudiantes y profesores -algunas de las cuales culminaron en graves incidentes - y ante la firmeza del presidente de entablar una tabla de negociación y diálogo, Estudiantes del Frente Revolucionario de Izquierdas (FRIU) y de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) irrumpieron en la Universidad Central de Ecuador con el objetivo que no se aprobara las reformas que se discutían en el Consejo Universitario. En medio del lanzamiento de piedras y puertas que se quebraban, el rector de la Universidad tubo que escapar por la ventana, pero fue alcanzado por un palo

en la cabeza. Más de 150 agentes se movilizaron en la zona para retornar la calma en la zona.

Días después una de las líderes estudiantiles de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, Deysi Terán, fue expulsada del cuarto año de jurisprudencia de la Universidad Central del Ecuador por decisión del Consejo Universitario. Se pone fin de este modo a los hechos sucedidos el pasado 7 de julio cuando una protesta de la FEUE impidió la celebración de una reunión en que se deberían analizar los informes de veeduría de las recientes elecciones por la presidencia de la FEUE. La dirigente de la FEUE calificó a este acto como una estrategia por "cortar cabecillas de la FEUE" y manifestó que "El supuesto delito por el que se nos persigue es actuar en representación de nuestros compañeros para defender la gratuidad de la educación y evitar la corrupción" y denunció que su expulsión era una "retaliación política en contra de quienes pensamos distinto a su proyecto político neoliberal, derechista y corrupto".



La V Internacional o como juntar y multiplicar las luchas

Asumiendo el rol protagónico que le toca, Chávez lanza la propuesta de crear una organización de carácter mundial a través de la cual se coordine a los partidos de la izquierda y a los movimientos sociales. Un reto asumido con una mezcla de sorpresa e incredulidad por la izquierda mundial.

Chávez nunca ha sido reconocido por los intelectuales de izquierda en latinoamerica, y menos aun en Europa, como un personaje de importancia por su aporte a la teoría política de la izquierda. Nadie niega su capacidad para encender a las masas, o su inmejorable condición de estratega en el campo de la política contingente. Pero, por su condición de líder popular sus apreciaciones intelectuales o aportes a la teoría revolucionaria son tomadas, más en privado que en público, con cierta sequedad.

Por ello, no sorprende que cuando, solo hace algunas semanas, en un discurso para muchos inesperado Chávez planteara su intención de avanzar hacia una V Internacional, la izquierda mundial mostró su asombro.

Y es que no se trata de un pequeño paso el que Chávez se atreve a plantearle a los partidos a nivel mundial. Sobre todo porque se plantea en un momento histórico en el que se visibiliza cada vez con mayor claridad un endurecimiento de la disputa política a nivel de todo latinoamerica.

Los gobiernos de Venezuela y Bolivia, si bien viven en un momento de cierta estabilidad política, no cuentan aun con un cuerpo intelectual sólido con capacidad de propuesta tanto para el modelo de desarrollo interno, como para teorizar sobre grandes alianzas a nivel mundial. Tampoco Cuba, la emblemática, se encuentra en su mejor momento, imbuida en una tran-

sición cuyos márgenes de movimiento aun no están del todo claro.

Del resto de los países que forman parte de la corriente bolivariana, es poco lo que se pueda esperar dada su situación aún de vulnerabilidad (mayor aun después del ejemplo de Honduras) y concentran sus esfuerzos en su supervivencia política.

El escenario no es, por así decirlo, del todo favorable. Pero es aquí en donde Chavez, sacando enseñanzas de su propio proceso revolucionario adelanta una de las propuestas más fundamentales de lo que sería esta nueva Internacional. Desde la tribuna, el presidente venezolano, proyectando el rol protagónico que le cabe a la revolución bolivariana en el actual período, plantea que este proyecto "ira hacia la construcción de la Quinta Internacional Socialista como una instancia de los partidos y corrientes socialistas y movimientos sociales del mundo en la cual armonicemos una estrategia común para la lucha antiimperialista, la superación del capitalismo por el socialismo".

Se trataría entonces de una Internacional que recoge en su seno tanto a partidos de izquierda como a movimientos, ambos elementos que constituyen la base del actual proceso, pero cuya articulación no ha sido un proceso de fácil resolución en ninguno de los países que viven el actual proceso de revolución bolivariana.

Con la instalación de la discusión sobre la V Interna-

cional Chavez juega una de las cartas más osadas, asumiendo un rol protagónico ya no solo sobre Venezuela sino, por lo menos, en todo el Continente americano. Pero, además, tensiona a los partidos y a los movimientos sociales a buscar una unión ya no solo táctica (como la que se requiere, por ejemplo, para ocupar un gobierno) sino que plantea la necesidad de una visión estratégica, de largo plazo.

Gobierno continua con Reforma Agraria

El Gobierno de Venezuela recuperó 1.752 hectáreas en los estados Mérida, Zulia, Táchira y Trujillo, informó el ministro del Poder Popular para la Agricultura y Tierras, Elías Jaua.

En Santa Bárbara del Zulia, durante una rueda de prensa, el ministro indicó que el Ejecutivo intervino en total 31 predios en todo el país, como parte de la recuperación de tierras ociosas.

Explicó que las tierras recuperadas en el estado Zulia servirán para el impulso de la ganadería, así como para la producción de plátano y diversos cereales.

Igualmente, se desarrollará al máximo la producción de carne y leche en la entidad.

‘Nosotros estamos actuando apegados a la ley. Nadie, por más opositor que sea, puede escudarse en su condición de líder político para infringir las leyes de la República’, agregó Jaua.

Aseveró que más de 10 predios de tierras serán investigados, a fin de verificar los títulos de propiedad y si los mismos se encuentran en producción.

Ratificó que en el estado Guárico fueron recuperadas 8.767 hectáreas, y en Barinas, 4.984 hectáreas.

Gobierno Bolivariano nacionaliza Empresa Fextun en Sucre

Hugo Chávez anunció la intervención de la empresa Fextun, del estado Sucre, que pertenecía a banqueros inescrupulosos quienes efectuaron negocios fraudulentos con el dinero del pueblo.

De acuerdo a la información suministrada por el jefe de operaciones logísticas de la empresa, Carlos Rivera, Fextun tiene almacenadas 12 mil 647 cajas de atún, equivalentes a 21 millones 700 mil unidades. Esta cifra “representa el 0,73 por ciento de una lata de atún que puede tener cada venezolano, es decir, estamos en capacidad de abastecer a Venezuela, al Caribe y parte de América”.

Al recibir la información de Rivera, le pidió a los entes relacionados con la materia el diseño de un plan especial de distribución de este atún, y la revisión de precios para obtener la certeza del verdadero costo de producción y así establecer un precio justo de venta al público, con un diferencial que permita cubrir los gastos y pagos a los trabajadores.

También dijo que es fundamental planificar la expansión de la empresa y plantearse la exportación de la producción, porque “tenemos una gran capacidad (no aprovechada) de pesca en el Caribe, en el Atlántico y en el Pacífico. Así que necesitamos ampliar esa empresa y luego ampliar los canales de distribución”.

La Corporación de Mercados Socialista (Comerso) será uno de los canales de distribución, y permitirá la disminución de los intermediarios en la cadena de comercialización, dijo el líder de la Revolución Bolivariana, reiterando que en el socialismo es un deber planificar la producción y la distribución.

Nacionalizan Central banco Universal, Baninvest y Banco Real

El Gobierno Nacional anuncio que los bancos Central Banco Universal, Baninvest y Banco Real serán intervenidos a puertas cerradas por la Superintendencia de Bancos (Sudeban), con el propósito de rehabilitarlos.

Así lo señaló el ministro del Poder Popular para la Economía y Finanzas, Alí Rodríguez Araque, “debo anunciar la decisión que ha tomado la Superintendencia de Bancos relativa a tres bancos, el Central Banco Universal, el Baninvest y Banco Real. La decisión es la de aplicar la medida de intervención a puertas cerradas, con el propósito de rehabilitar estos bancos”, afirmó el titular de Finanzas

“El primer aspecto que queremos subrayar enfáticamente es que no estamos colocados frente a una situación de crisis del sistema bancario nacional. Este sistema, pese a la profunda crisis que ha sacudido al mundo financiero y sus principales economías, ha venido demostrando una gran solidez y estabilidad, gracias a las medidas tomadas en su momento oportuno, entre ellas el control de cambio”, señaló.

También enfatizó Rodríguez Araque que las acciones que analiza y aplica cuidadosamente el Ejecutivo Nacional, están orientadas a garantizar los derechos de los depositantes, trabajadores, acreedores y del Estado.





Wilmer Rickly: **“Ganaremos en el primero, el cuarto, o el quinto round. La gente del Frente de Resistencia va a ganar”**

Entrevista con Wilmer Rickly, representante del Frente de Resistencia de Honduras.

Como en una mala película “gringa” de los 80’, luego del Golpe de Estado en Honduras, reaparecen en los telediaros las imágenes de militares con sobrepeso, presidentes-terratenientes corruptos vestidos de impecable blanco y curas acompañados de señoras que bandean entre sus llamados a Dios y su amor a la Patria. El cuadro se completa con la infaltable presencia “invisible” de la CIA, con su carga de agentes expertos en desestabilización, y sus maletas llenas de dinero verde capaz de comprar el siempre liviano respeto de jueces y militares a la sagrada Constitución.

Pero lo que pasa en Honduras no es parte de un escenario ficticio, y ningún director fracasado puede parar esta comedia dramática, cuyo último capítulo, las pasadas elecciones del 29 de noviembre, no pretenden sino consolidar la apuesta de la oligarquía hondureña por una “democracia tutelada”, o sea una democracia en que la que el voto no es suficiente.

Wilmer Rickly, sociólogo hondureño y representante para España del Frente Nacional por la Resistencia está preocupado, pero también profundamente convencido de que, a pesar de los militares y de los fraudes electorales, existe en el pueblo hondureño suficiente fuerza y convicción para pasar de la oscuridad de la dictadura, a un nuevo tiempo de libertad inédito en la historia de este país centro americano.

¿El golpe de Honduras aparece para muchos como un hecho “del pasado”, como vez tu

este tipo de comentarios según el proceso de lucha del pueblo hondureño?

En Honduras como en muchos países de América Latina los 90’ son años en los que la derecha implementó un modelo neoliberal, que lo único que hizo fue empobrecer, aun más, a la población. Eso por un lado. Y por otro, no se resolvieron problemas de carácter estructural; el tema del empleo, de la tenencia de la tierra o el tema de la soberanía nacional. Además, este modelo privatizó muchos servicios que ya eran de difíciles de acceso antes.

Frente a esto hubo una serie de respuestas de la población. La respuesta típica fue la masiva emigración de la población principalmente a EE.UU pero también a Europa. Entre los años 90’ y hasta hoy, la emigración aumentó un 300%.

En este contexto el movimiento social hondureño se reorganizó y asumió varias banderas de lucha. La primera consigna fue recuperar tierra. La conclusión a la que llegamos es que no había que pedir reforma agraria, sino que construir reforma agraria. Esto pasaba por un enfrentamiento con los paramilitares y con los grandes empresarios de la tierra.

Por otro lado, hubo una defensa masiva contra las privatizaciones. Imagínate que en un país de 7 millones de habitantes se dieron movilizaciones de 50 y hasta 100 mil personas. A veces en forma simultánea entre Tegucigalpa y San Pedro de Zula, las dos ciudades más

importantes.

Estas movilizaciones conectaron con la población indígena. La Copin, que es una central de diversos colectivos indígenas y negros, sumó a la lucha por la tierra y contra la privatización las demandas por participación política y reconocimiento de la identidad.

En este período, las izquierdas, que habían tenido un carácter político militar pasan a crear un partido político: Unificación Democrática.

Entonces por primera vez hacia finales de los 90', existe en Honduras un movimiento social en alza que se encuentra con un proceso de reagrupación de los colectivos de izquierda, con menos pujanza, pero que estaba aprendiendo junto a la población. Ya antes del golpe, la combinación de ambos factores hizo que la izquierda no solo fuera ya un factor de oposición al modelo sino una opción de poder.

¿Y en este contexto de alza de luchas sociales llega Zelaya?

Zelaya desde el inicio es una figura transitoria. No es un Evo, ni un Chavez. Ni siquiera es un Lula. Básicamente es una figura mediática. Potenciada por su condición de presidente. Pero todos sabíamos que era una figura que tendería a desaparecer después del proceso electoral. No tiene un arraigo como partido y a nivel social su vinculación era baja hasta antes del Golpe de Estado.

Al contrario, en el Frente por la resistencia existen líderes, que por primera vez son referentes políticos y sociales. La coordinadora por la resistencia, que existía desde antes del golpe, ya constató que si bien había una acumulación de fuerza a nivel social, algo había que hacer con esa fuerza.

En ese proceso emerge la figura de Carlos H. Reyes, como figura central, quien pasa de ser un líder social sindical a un líder político a escala nacional. Por eso se decidió inscribir su candidatura independiente a la presidencia. Pero no solo se trata de él. Existe un liderazgo social muy legitimado y es el movimiento social en cuanto figura el que tiene hoy la capacidad de movilización. Por ello la derecha no ha sido capaz de destruir este movimiento de resistencia, porque ya había miles movilizándose antes del golpe.

¿Y cómo valoras este momento en que los medios de comunicación tratan de mostrar un aparente retorno a la normalidad democrática, luego de la pasada elección?

Creo que hay que distinguir entre Honduras antes del golpe y Honduras después del golpe. El cambio que ha vivido el país ha sido de calado de fondo.

Desde mi mirada, de esta coyuntura estamos saliendo mas fortalecidos que la derecha .

En apariencia el triunfo de la derecha es haber tenido

que dar un Golpe de Estado para legitimar unas elecciones fraudulentas. Pero hasta hace pocos años la derecha no tenía la necesidad de hacer este tipo de cosas, porque la población, sin que la forzaran, votaba mayoritariamente por partidos de derecha. Recordemos que esta fue una derecha que tuvo 120 años de alternancia en el poder. Por extraño que nos parezca, hasta solo hace algunos años el discurso neoliberal fue muy atractivo para el pueblo. Hoy por hoy, en Honduras, así como en otros lugares de América Latina, la derecha no tiene discurso, ni planteamiento alternativo.

Para mí, en términos de construcción de democracia, el país avanzó. Por primera, vez en muchos años, la población se atreve a desafiar el poder. Ya no es solo la izquierda, o el movimiento social.

Creo que hemos ganado porque hubo un quiebre. Ya no es el izquierdista radical, la feminista radical, el indígena radical el que cuestiona el sistema, es la población llana la que cuestiona en su discurso y con su participación directa en las manifestaciones la continuidad del sistema.

Este nuevo escenario constituye entonces la base que da continuidad a la lucha del pueblo hondureño...

Lo primero que haremos como frente pasadas estas elecciones será ver que hemos aprendido en esta coyuntura. Pero, en general, veo un izquierda mirándose hacia adentro, en una primera etapa, y luego planteándose hacia afuera el cómo continuar la resistencia a la represión, al gobierno ilegítimo y encontrado un discurso y una práctica que lo lleve al poder.

Creo que, en Honduras, nadie tiene la ruta diseñada. Es, por así decirlo, nuestro primer "round" en este combate. Y nos quedan otros. Podemos ganar en el primero, o el cuarto, o el quinto "round". A mí, con todo, me queda la certeza de que la gente, el Frente de Resistencia va a ganar. No solo por la justeza de lo que plantea, sino por el hartazgo histórico de la población.

Primera vez que veo una población que se harta de la clase política. La derecha hondureña está siendo muy habilidosa hacia adentro y hacia afuera; abre un proceso de negociación que desde el principio sabe que va a torpedear; convoca a Zelaya, pero sabe que no lo va a aceptar; EE.UU pasa de no reconocer a las autoridades golpistas a reconocerlas mediante la legitimación de unas elecciones ilegales.

Pero, desde mi perspectiva, cuando un sistema se reproduce solo a partir de sus habilidades y no es capaz de crear consenso interno, y no es capaz de dar un mínimo de alternativas económicas, ese sistema está liquidado. Solo le queda apoyarse en las Fuerzas Armadas.

Especial elecciones en Bolivia

Los aprendizajes de las elecciones generales en Bolivia

Por Mario Rodríguez I.

“Ahora sí tenemos el camino abierto, entendiéndonos como bolivianos, un camino abierto, dialogando con distintos sectores, para aplicar la primera Constitución aprobada por el pueblo boliviano”

Evo Morales, discurso del 6 de diciembre.

Los resultados de las elecciones generales realizadas en Bolivia el pasado 6 de diciembre son los que abrieron, de forma definitiva, ese camino hacia la aplicación de la nueva Constitución Política que termina de reconfigurar el nuevo Estado que va brotando en la Bolivia posible de hoy. Los resultados fueron contundentes a favor del proceso de cambio que vive el país y son una invitación inevitable a profundizar el mismo.

Antecedentes necesarios: la crisis boliviana y el inicio del proceso de cambio

Recordemos que el modelo neoliberal en lo económico, pero neoconservador en lo político, se instauró en Bolivia en 1985. Sin embargo, el gran salto neoliberal acontece con las llamadas reformas de segunda generación en los años 1993 y 1994. El año 2000 ese modelo empezaba a visibilizar sus límites y la profunda crisis a la que se estaba sometiendo al país. La crisis tuvo tres rasgos centrales y complementarios entre sí:

Una crisis del sistema político que se expresaba en el denominativo de democracia pactada. Desde 1985 los

gobiernos se turnaron en alianzas que se distribuían el botín estatal. Los partidos que administraban por turnos el gobierno hicieron un uso saqueador, corrupto e ineficiente de la administración estatal. La población ante este secuestro de lo político por pequeños sectores de la denominada “clase política” demandó participación.

Una crisis del modelo económico neoliberal que regaló nuestro patrimonio a empresas transnacionales, generó condiciones por demás serviles y provocó una aguda crisis que expulsó a miles de bolivianos y bolivianas fuera del país en búsqueda de nuevos horizontes económico. La sociedad sentía la necesidad de un cambio en las políticas económicas que permitieran cerrar esas “venas abiertas” que desangraban al país. Una crisis del modelo de normalidad construido en base a la exclusión y explotación de la mayoría de la población que juntaba dos rasgos complementarios: clases sociales empobrecidas y orígenes indígenas. El modelo de colonialidad, nacido a partir de la invasión europea, siguió vigente con diversos rostros durante los casi 200 años de vida republicana. La irrupción de nuevos sujetos políticos colocó en cuestionamiento esa normalidad colonial y trajo la memoria larga del pueblo al escenario de la lucha contemporánea.

El año 2000, con los bloqueos de caminos campesinos y cocaleros y la llamada “guerra del agua” en Cochabamba (primer triunfo sobre las políticas privatizadoras neoliberales), se marcaba el hito inicial de la crisis boliviana.

El año 2003 la crisis tocaba fondo en los luctuosos hechos de febrero y la “guerra del gas” de septiembre y octubre. De ahí en adelante, se vivió un proceso de inestabilidad que culminaría, esperanzadoramente, en las elecciones de diciembre del 2005. En ese evento electoral Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (MAS) salieron triunfantes con un rotundo 53,7% de apoyo ciudadano; era el inicio de otro camino que se consolida con los resultados de las pasadas elecciones donde Evo Morales y Álvaro García recibieron el respaldo de aproximadamente el 63% de la población.

El camino electoral entre el 2002 y el 2009

El año 2002 se celebraron elecciones generales, Gonzalo Sánchez de Lozada, la expresión más radical del neoliberalismo ganó las mismas con aproximadamente el 22% de votos. El MAS obtuvo un sorprendente segundo lugar con el 20,94%, fue el último antecedente antes de encadenar una serie de victorias electorales notables que marcan hitos del proceso pacífico de revolución que vivimos.

Desde el año 2005 los bolivianos y bolivianas fuimos convocados a 5 eventos electorales. En todos ellos ganó el pueblo, el proceso de cambio, el MAS y Evo Morales con un porcentaje siempre superior al 50% del electorado. Un recorrido por demás elocuente que demuestra el apoyo que recibe la revolución democrática cultural.

Como ya se dijo el año 2005 la victoria del MAS fue con casi el 54% de los votos, un gran triunfo opacado sólo por la presencia de la oposición radical de derecha en los gobiernos departamentales de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija, La Paz y Cochabamba, luego se sumaría Chuquisaca (7 de los 9 departamentos del país) y el control mayoritario de esos mismos partidos en la cámara de senadores.

Poco después, en el año 2006 se eligieron assembleístas constituyentes donde el MAS obtuvo el 50,7% de apoyo electoral. Otra gran victoria pero no suficiente para tener los dos tercios de los votos assemblearios, lo que llevó a un proceso de construcción de la nueva Constitución cargado de tensiones y conflictos.

En plena ofensiva oligárquica y logjera a través de las prefecturas departamentales opositoras, sus comités cívicos funcionales y los partidos de derecha, en agosto del 2008 se celebró un Referéndum Revocatorio de mandatos en el que el presidente Morales y su vicepresidente recibieron el apoyo del 67,41% de la población. En contrapartida, el debilitamiento de oposición se expresaba en la revocatoria de dos prefectos opositoros,

en La Paz y Cochabamba (éste último candidato a presidente del bloque extremo de derecha en las pasadas elecciones del 6 de diciembre). Poco después, ante el inminente proceso de fortalecimiento de la revolución democrática cultural, la derecha radical llevaría al país a un escenario de violencia que culminaría con la masacre de campesinos y campesinas en Pando, en septiembre de ese año, y la detención de Leopoldo Fernández, prefecto opositor en ese departamento, por sus responsabilidades en esos crímenes. La oposición radical entraba en un proceso de erosión creciente, pasaba de contralar 7 gobiernos departamentales a tener sólo 4.

En enero del 2009 se realizó el Referéndum para la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado. El nuevo texto constitucional recibió el apoyo del 61,43% de los votos. Sin embargo, todavía el Congreso y la cámara de senadores en manos de la oposición eran el obstáculo central para la promulgación de nuevas leyes que adecúen el país a la nueva carta magna.

Ahora, fruto de la promulgación de la nueva Constitución, vivimos un nuevo proceso electoral. Se trata, en términos políticos, de la victoria más contundente del proceso y que consolida los cambios en el país.

Las conclusiones de la votación del 6 de diciembre

Son muchas las lecciones que podemos sacar del proceso electoral que acabamos de vivir. Me detendré en algunas de ellas.

La vocación de participación como la base del proceso político

El primer aprendizaje notable es la gran voluntad del pueblo boliviano de ser parte de las decisiones importantes del Estado. Recordemos que la crisis política del año 2003 se desató principalmente por una demanda de participación en las decisiones. Esa voluntad sigue siendo intensa y se expresa en los actos electorales.

Antes de la apertura de las mesas de sufragio ya había, en casi todos los recintos electorales en Bolivia y en el exterior, largas filas de personas queriendo emitir su voto. Sin datos finales, el porcentaje de asistencia supera el 90%. Tremenda voluntad popular que no se agota en el acto de emitir el voto, sino en una disposición social a participar, a través de movimientos sociales y diversas organizaciones en la gestión de lo público, en la definición de los caminos de esta Bolivia posible que sigue brotando con una mezcla de realidades y esperanzas. Sin participación ciudadana no habría el proceso político que vivimos.

La participación se orienta hacia la izquierda y el cambio

Los resultados electorales muestran la determinación contundente del pueblo boliviano para apoyar el proceso de cambio iniciado en diciembre del año 2005. La reelección Evo Morales y Álvaro García fue alcanzada con el voto aproximado del 63% del total, 9 puntos más que en el año 2005. El crecimiento del apoyo al proceso de cambio es impresionante e impactante. En algunas comunidades, barrios urbanos o en el voto en el exterior se llegaron a apoyos que superaron el 90% a favor del Movimiento al Socialismo. Algunos departamentos llegan al 80% de apoyo y el que menos, Beni, rebasa la barrera del 35%, lo que demuestra que el proceso de cambio goza de buena salud y de un apoyo consistente y creciente de ese pueblo organizado.

El gran apoyo exige profundizar y cualificar el proceso de cambio

Con semejante apoyo ciudadano, especialmente con la obtención de más de dos tercios de la Asamblea Legislativa Plurinacional, el proceso de cambio está desafiado a profundizar sus conquistas y transformar radicalmente el Estado en función de la nueva Constitución Política del Estado promulgada a inicios de este año.

Desde este proceso electoral se eligen 4 senadurías por departamento. El MAS conquistó, a la espera de los datos finales oficiales, casi con certeza al menos 2 cargos en cada uno de los departamentos del país y en al menos 3 o 4 departamentos se hizo con las 4 representaciones en disputa. La derecha perdió su mayoría en ésta cámara, el MAS tiene dos tercios garantizados.

En la cámara de diputados la situación es clara, los dos tercios también están garantizados.

El gobierno está dando señales de que a pesar de esta mayoría holgada en la Asamblea, se estará siempre abierto al diálogo y el consenso. Sin embargo, la nueva correlación de fuerzas en la Asamblea garantiza la profundización del proceso de transformaciones aunque la oposición intente poner trabas.

La derecha se quedó sin su discurso de la Bolivia autoritaria y dividida

Los resultados son una expresión clara de que se acabó el discursito creado por los sectores opositores más reaccionarios y su estructura de medios de comunicación empresariales, ese que decía que Bolivia estaba dividida entre oriente y occidente y entre campo y ciudad.

El MAS ganó claramente, con más del 50% de apoyo, en 6 departamentos del país, incluido Tarija que hasta hace poco era uno de los bastiones de la oposición.

En Santa Cruz, base de la oligarquía más poderosa de Bolivia, superó la barrera del 40% de apoyo y está a punto de convertirse en la primera fuerza política de la región al igual que en Pando, donde superó el 45% de la votación y lo que es más notable se tuvo más del doble de votación respecto al 2005. En el Beni, como se mencionó, se obtuvo la más baja votación a favor del proceso de cambio, poco más del 35% (que igual es alto), pero también lo más significativo es que fue más del doble respecto al apenas 16% de apoyo que había tenido Evo Morales el año 2005.

La derecha había fomentado un discurso de una Bolivia dividida en dos regiones, el occidente con el la revolución y el oriente contra ella. Ya no hay espacio para ese discursito construido. No hay tal división electoral.

La otra parte del discurso de división del país se expresaba en la diferencia del voto entre campo y ciudades capitales. Otro mito que se derrumbó con estos resultados. El MAS obtuvo el apoyo de casi el 60% de la población que vive en las capitales departamentales, más de la mitad.

Bolivia se enrumba a un proceso de autonomías

Una de las características centrales de la nueva Bolivia posible que va brotando es el carácter autonómico que según la Constitución se da a 4 niveles: departamental, municipal, indígena y regional.

En estas elecciones se garantizó que los 9 departamentos entren en el proceso autonómico, que se instituya la primera región con autonomía en el Chaco tarijeño y se conformen los primeros 9 municipios indígenas (de los 11 que votaron para aquello). Son los primeros pasos y habrá mucho que ajustar, además de acelerar las autonomías indígenas. Pero el camino está decidido, las autonomías son el nuevo marco de la estructuración estatal.

¿Y la oposición de derecha?

La oposición de derecha, oligárquica y logiera especialmente, pero también la más moderada, fue profundamente derrotada en este acto electoral. Su erosión ya venía de la derrota política sufrida luego de su ofensiva violenta de agosto y septiembre del 2008.

Sectores opositores empezaron a pactar con el gobierno, se trata de una suerte de estrategia de sobrevivencia siempre peligrosa pero que demuestra en nivel de erosión y desagregación de la oposición y, fundamentalmente, la ausencia de un proyecto de país o de un proyecto local viable para mantener sus privilegios.

Santa Cruz fue la expresión más visible de las rupturas, disputas y debilidades de la oposición. Situaciones similares se vivieron en otros departamentos como Tarija, Chuquisaca, Beni y Pando.

La candidatura de Plan Progreso, la versión más radical y violenta de la derecha (un candidato a presidente, Manfred Reyes Villa con pasado en las dictaduras, en la alianza con Sánchez de Lozada durante la masacre de octubre del 2003 y que fue revocado de su mandato como prefecto de Cochabamba por el voto popular en agosto del 2008; un candidato a vicepresidente, Leopoldo Fernández, en detención preventiva por su responsabilidad en la masacre de Provenir, Pando, en septiembre del año pasado), no superó el voto de la derecha radical del 2005, expresada entonces en PO-DEMOS de Tuto Quiroga que había obtenido apenas el 28,59% del total.

Lo más duro es que no consiguieron articular una militancia significativa de extrema derecha que les de presencia significativa en Santa Cruz, Beni y Pando principalmente. Su voto es más bien de la gente que no quiere a Evo Morales, al "indio" en el gobierno, pero que no se consolida como militancia radical de extrema derecha.

El empresario Samuel Doria Medina (Unidad Nacional), apenas superó el 6% de los votos. Su fracaso se suma a otros que desistieron antes de las elecciones como Carlos Mesa o Víctor Hugo Cárdenas.

Si a su fracaso electoral se le suma la casi extinción de los comités cívicos como fuerzas movilizadoras de derecha y el temor creciente de perder algunas de los cuatro gobiernos departamentales que les queda, su situación es poco menos que dramática.

Y viene la Ley Marcelo Quiroga Santa Cruz, una medida para investigar y sancionar a personas que se enriquecieron con fondos del Estado. La derecha sabe que gran parte de sus liderazgos muy debilitados están, para colmo, amenazados por dicha ley debido a sus actos de corrupción pasados y presentes.

Los cuatro factores claves de este triunfo histórico

Me parece que hay cuatro factores claves para comprender el notable triunfo electoral del pasado 6 de diciembre.

Los movimientos sociales y el tejido organizativo como garantía el proceso de cambio

Evo Morales y el MAS catalizaron el proceso político y se constituyeron en una alternativa real de gobierno. El proceso de cambios que vive el país no sería posible sin ellos. El presidente boliviano, dirigente cocalero de origen indígena, es sin duda el articulador simbólico y el liderazgo de lo que acontece en el imaginario colectivo y la construcción del bloque popular que empuja la transformación de Bolivia.

Sin embargo, el proceso boliviano va más allá del MAS y del propio Evo Morales. Lo que está sucediendo en Bolivia no sería posible sin un tejido complejo

de organizaciones sociales expresado fundamentalmente en los más vigorosos movimientos indígenas y campesinos primero, obreros y urbanos después. La participación de la población en general y la fortaleza de los movimientos sociales es el rasgo distintivo de lo que se fue construyendo a partir del año 2000 hasta ahora. Las ganas de participar en las elecciones es apenas un reflejo de una sociedad crecientemente participativa.

Las políticas económicas

No profundizaremos al respecto con datos que merecerían otro artículo, pero los indicadores económicos del país tanto en tendencias oficiales dominantes como crecimiento, PIB, reservas internacionales y otros se han mostrado sólidos. Pero, fundamentalmente las tendencias de cambio en la distribución de la riqueza (todavía insuficiente) y el fortalecimiento de los sectores más desfavorecidos han hecho impacto en el imaginario de la gente.

La nacionalización de los hidrocarburos y otras áreas de la economía, los procesos iniciales de industrialización y vertebración, el incentivo a la producción soberana de alimentos y de mecanismos de distribución a precio justo y accesible, los sistemas de bonificación para las poblaciones más desfavorecidas, los fondos de fomento empiezan a dar frutos visibles para las mayorías.

La inclusión social

Las políticas de inclusión social en salud, educación, infraestructura, microeconomía y otros campos también llegan directamente a la población. La población tiene una sensación de bienestar y atención diferente al pasado neoliberal. No es perfecto ni mucho menos, son muchos pequeños y algunos grandes avances, que están tocando el cotidiano de las personas.

Pasamos de un Estado ausente a otro interviniente sin centralizar todo, más bien fomentando la vocación a las iniciativas comunitarias, familiares y microempresariales. Se dice que 6 de cada 10 personas están recibiendo algún tipo de beneficio directo desde el Estado.

Un escenario internacional que acompaña el proceso de cambio

El proceso de cambio en Bolivia no sería posible sin países aliados en el contexto regional. Sin ALBA o Unasur. Sin gobiernos y pueblos aliados en América latina y el mundo.

No por nada el presidente Evo Morales mencionó en su discurso, luego de conocer los resultados de las últimas elecciones, lo siguiente: "El triunfo en Bolivia no sólo es para los bolivianos; este triunfo de los bolivianos es, fundamentalmente, un justo reconocimien-

to, es una dedicación, a presidentes, a gobiernos, a pueblos antiimperialistas”.

Para terminar, cinco desafíos y contradicciones para trabajar

Creo que en el horizonte se dibujan al menos 5 desafíos y contradicciones en términos estratégicos:

La implementación de la nueva Constitución

Teniendo los dos tercios en la Asamblea Legislativa Plurinacional y el gran apoyo del pueblo boliviano, ya sólo es posible profundizar la revolución democrática cultural. Eso exigirá cambios en la legislación (se preparan casi 200 nuevas leyes). Tocaré estar a la altura del desafío.

Las elecciones de abril para consolidar la victoria reciente

En abril del 2010 se realizarán elecciones para los gobiernos departamentales y municipales bajo el nuevo régimen de autonomías. Será un nuevo momento electoral para consolidar el presente triunfo electoral. El gobierno, el MAS y los movimientos sociales ya están trabajando para ello. Es fundamental aprovechar este aventón para consolidar triunfos significativos en territorios todavía con presencia opositora más o menos significativa.

Resolver las contradicciones entre un proyecto modernizador y la necesidad de nuevos referentes de civilización por el bien de la humanidad

El nuevo plan de gobierno del MAS está lleno de un imaginario modernizador. Al mismo tiempo el presidente insiste en aportar en la configuración de nuevos parámetros de civilización o de convivencia en la humanidad y de ésta con la naturaleza de manera que superemos la visión dominante en el mundo y no está llevando a la catástrofe.

Estas dos vertientes discursivas tienen complementaciones y contradicciones no resueltas. El país, de manera participativa, requiere seguir profundizando en el debate para ir esclareciendo cada vez mejor el proyecto de país y mundo al que queremos aportar.

No permitir que nos emborrachemos con el poder, la participación como mecanismo de vigilancia permanente

Una victoria tan contundente tiene la tentación de generar una suerte de mareo con el poder. La participación, clave del proceso boliviano de cambio, es la garantía de un control social sobre el gobierno, de críticas y debates necesarios para seguir construyendo, de vigilancia ante los excesos del poder, de una dinámica de permanente gestión participativa de lo público.

Ahí radica la riqueza del proceso de cambio, allí también está la garantía de continuar con el brote de esta otra Bolivia posible.

Profundizar la descolonización

El proceso de cambio no será posible en su consolidación si no radicalizamos (en el buen sentido de la palabra) la descolonización de la sociedad. Sin cambios en la cotidianidad de las personas, en las relaciones que establecemos diariamente, en la simbología y nuestro referentes, el proceso siempre estará amenazado. La descolonización sigue siendo el camino en esta etapa del proceso, así nos los enseñaron sabiamente los movimientos indígenas y campesinos.

La descolonización sigue siendo una manera de deconstruir y reconstruir nuestras cotidianidades, instituciones, paradigmas, saberes y relaciones.

Es tiempo de celebrar, es tiempo de fiesta y de brotar incesante de la vida.